

golpes convenidos, Perez fué al zaguan i por el agujero de la chapa encargó a Perez encarecidamente que procurase a alguno que fuese a San Miguel i le diese a Allende la noticia de haberse descubierto la Conjuracion en Querétaro. Perez le prometió llevar él mismo la noticia a Allende; pero por ser pobre tuvo dificultad para conseguir caballo, por lo que no pudo salir de Querétaro aquella noche.

Septiembre, 14, en la mañana. Hidalgo supo por un amigo que en Guanajuato se habia descubierto la Conspiracion, e inmediatamente mandó llamar a Allende.

Septiembre, 14, en la tarde. Allende recibió el aviso de Hidalgo, i luego salió de San Miguel para Dolores, a donde llegó en las primeras horas de la noche, i segun su costumbre se alojó en la casa de Hidalgo.

Septiembre, 15, al anocheecer. Ignacio Perez llegó a San Miguel, procuro a Allende, le dijeron que habia salido de la poblacion, entonces procuró a Juan Aldama, lo encontró en un baile cerca de las diez, en el zaguan le dió el recado de la Corregidora, luego se aprestó Aldama para montar a caballo i entre las diez i las once de la noche él i Perez salieron para Dolores.

Septiembre, 16, a las dos de la mañana. Aldama i Perez tocaron a la puerta de la casa de Hidalgo, se la abrió un mozo que dormia en el zaguan, le dijo Aldama que llevaba un negocio mui urgente que comunicar a Allende, el mozo los condujo al cuarto donde dormia Allende, lo despertó Aldama, le dió el recado de la Corregidora i en el acto se levantó. Allende i Aldama entraron en la recámara donde dormia Hidalgo, lo despertaron, le dieron el recado de la Corregidora, luego se comenzó a vestir i al calzarse las medias le dijo: "Caballeros, somos perdidos, aquí no hay mas recurso que ir a coger gachupines."

A este acto siguieron hechos mui notables con multitud de detalles que no caben en unos *Anales*; pero hechos que son sabidos por todos los hombres ilustrados.

Septiembre, 16, entre las cinco i las seis de la mañana.

Grito de Independencia.

Hidalgo, puesto en pie en el umbral de la puerta principal del templo parroquial, arengó a los indios que estaban en el templo i a los que estaban en el atrio, diciéndoles lo que refiere Sotelo que le dijo a él cuando le comunicó su proyecto i concluyó gritando: "¡Viva la América! ¡Viva Fernando VII! ¡Muera el mal Gobierno!" Los indios repitieron el mismo grito i se adhirieron a Hidalgo, yendo todos a armarse, unos con lanzas, machetes i hondas que les entregó Hidalgo, i otros con las mismas armas, arcos, flechas i garrotes que ellos se procuraron (1).

Ignacio Allende, Juan Aldama, Mariano Abasolo, Mariano Balleza [presbítero, ministro de la parroquia], Mariano Hidalgo i José Santos Villa, acompañaron a Hidalgo al dar el

(1). La aclamacion a Fernando VII fué una estratagema mui política de Hidalgo para atraerse a la raza india, porque los indios estaban mui ignorantes de la política maquiavélica de los españoles: pero no eran tontos, innumerables de ellos tenian una excelente capacidad intelectual, i desde el siglo XVI sabian mui bien i se platicaban unos a otros que muchísimas leyes de los Reyes de España eran mui favorables a ellos [otras de las leyes de Indias les eran mui perjudiciales]. Por ese motivo los indios amaban a los Reyes de España, i gritaron con gusto «¡Viva Fernando VII!» Iguualmente era una opinion general en la raza india que los Virreyes, los Alcaldes Mayores, los Gobernadores e Intendentes de las Provincias i demas autoridades de la Nueva España, no obedecian las cédulas i demas disposiciones de los Reyes, favorables a ellos i los vejaban mucho, y por esto gritaron: «¡Muera el mal Gobierno!»

El vestido que tenia Hidalgo al dar el Grito era aquel con que lo vió repetidas veces Alaman en ese año de 1810 i refiere en su Historia, libro 2º, capítulo 1º, el mismo que muestra el retrato de Hidalgo que existe en su casa en Dolores, i el mismo con que yo ví a muchos sacerdotes del tiempo de Hidalgo, a saber, calzon corto, medias, zapatos bajos con hebillas, chaqueta larga [como los actuales sacos, solamente que aquella no estaba ajustada al cuerpo como estos, sino que era ancha hacia la cintura i tenia mangas anchas], chaleco, alzacuello i sombrero redondo, todas las dichas piezas de color negro, menos el chaleco, que unos usaban negro i

Grito de Independencia i militarono a sus órdenes desde esa mañana hasta la batalla de Aculco (1).

Septiembre, 16, hacia las doce del día. Hidalgo salió de Dolores para San Miguel el Grande a la cabeza "como de ochocientos hombres, entre montados y de á pié" (2).

Septiembre, 16, como a las tres de la tarde. Hidalgo llegó al pueblo de Atotonilco, entró en la sacristia del templo, sacó de allí una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, al oleo, la fijó en la punta de una lanza, la adoptó como bandera de la Insurreccion i levantándola en alto. gritó: "¡Viva Nuestra Señora de Guadalupe!", i toda la turba repitió el mismo grito (3).

otros blanco de un lienzo que se llamaba cotonia. Las alas del alzacuello eran negras i las cintas eran bordadas con cuentas de chaquira, unas blancas i otras azules. Otra de las piezas del vestido de los Curas i ministros en las villas i en las aldeas era el capote, el cual era de un paño grueso, tambien negro; pero Hidalgo al dar el Grito no debió de usar el capote, porque le estorbaria para la actividad con que tuvo que hacer muchas cosas en esa mañana. En mi niñez i en mi juventud ví con el traje que digo i traté a los sacerdotes seculares siguientes: en Lagos al Cura Dr. D. Domingo Chavez, catedrático en la Universidad de Guadalajara a fines del siglo XVIII, i a D. José Tomas Verdad, capellan de las Capuchinas en 1810; en San Juan de los Lagos a D. José Miguel Gonzalez, Cura interino de dicha parroquia en 1799; en Morelia a D. Ignacio Imiola, catedrático de teología moral en el Seminario cuando yo estudié en él, i que ya era sacerdote en 1810, i en Guadalajara a los Capitulares D. José Maria Hidalgo, Magistral de la catedral en 1810, a D. Manuel Arteaga, Cura de Zacoalco en 1810, i a D. Salvador Apodaca, maestro de ceremonias en la catedral en 1796, i a D. José Maria Hernandez de Ibarreta, quien me decia que habia sido de los de la cabalgata de la Cruzada en 1810.

(1). Mariano Hidalgo i José Santos Villa vivian en la misma casa del Cura i en familia: el primero porque era hermano del Cura, i el segundo porque era pariente de este, segun he leído posteriormente en el «Hidalgo Intimo» del Sr. Dr. D. J. M. de la Fuente, libro mui importante. [Nota del autor de estos *Anales* en esta 4ª edicion].

(2). Pedro Gonzalez, «Apuntes Históricos.»

(3). Preguntado Hidalgo en su proceso por qué habia tomado por bandera la Imagen de Guadalupe, contestó «que la ocurrencia que tuvo de tomar en Atotonilco la Imagen de Guadalupe, la aprovechó por parecerle a propósito para atraerse á las gentes.» Este hecho de Hidalgo acredita su gran talento político, porque hacia tres siglos que la Virgen de Guadalupe estaba en medio del corazón de la raza india, i con mucha justicia, porque ella era hacia tres siglos su paño de lágrimas en medio de las inmensas penalidades de la vida colonial, i ella su protectora contra los conquistadores i sus descendientes. El historiador filósofo D. José Fer-

Septiembre, 16, como a las siete de la noche. Llegada de Hidalgo a San Miguel el Grande.

Septiembre, 21. Llegada de Hidalgo a Celaya, pasando por Chamacuero, a la cabeza de *¡cincuenta mil indios!* (1). En Celaya se presentó a ofrecer sus servicios a Hidalgo Joaquin Arias, uno de los antiguos conjurados de Querétaro, i aunque habia traicionado, siendo uno de los denunciadores de la conspiracion, Hidalgo lo perdonó i lo recibió en sus filas, conociendo que valia mucho como militar.

Septiembre, 22. El Ayuntamiento de Celaya i los Jefes insurgentes, reunidos en sesion, nombraron a Hidalgo *General* i a Allende *Teniente General* i declararon estos nombramientos ante los cincuenta mil indios, los que los ratificaron con su tácito consentimiento.

Septiembre, 24. Edicto de Abad i Queypo, en el que despues de echar pestes contra los filósofos del siglo XVIII que habian producido la Revolucion del 89, excomulgó a Hidalgo i a todos los que le siguiesen, llamando a Hidalgo sacrilego,

nando Ramirez ha dicho: «Sin la Virgen de Guadalupe la raza india habria sido degollada sin piedad» Hidalgo, pues, conoció que el sentimiento religioso, la devocion a la Virgen de Guadalupe seria el elemento principal que daria a los indios la esperanza firme de triunfar en aquella guerra contra sus antiguos dominadores i de pelear esforzadamente hasta dar la vida por aquella causa.

(1). Por la Historia Universal consta que todas las revoluciones sociales las ha hecho el pueblo bajo, dirigido por grandes hombres. Siento mui estrechos estos *Anales* para desarrollar este gran pensamiento de Filosofía de la Historia. Presentaré pues, uno que otro hecho i mui brevemente.

1.º Prescindiendo de la fundacion de la Iglesia i de la propagacion del Evangelio en el mundo conocido por doce *pescadores*, porque estos hechos fueron milagros, recordaré solamente que San Pablo, aludiendo a que los primeros cristianos en su inmensa mayoría eran campesinos, artesanos, débiles mujeres, esclavos, pobres, ignorantes, pertenecientes al pueblo bajo, les decia: "Dios ha escogido á los ignorantes segun el mundo para confundir á los sabios, y Dios ha escogido á los débiles del mundo para confundir á los fuertes, y á las cosas viles y despreciables del mundo escogió Dios y áquellas que no son, para destruir las que son." I en los tres primeros siglos de la era cristiana i todavia a mediados del siglo IV, despues de la muerte de Constantino, el emperador Juliano el Apóstata echaba en cara a los cristianos que solo la hez del pueblo profesaba la religion de ellos. [Citado por Calmet]. En la gran revolucion social obrada por el Cristianismo hubo muchos milagros i mucho de natural i humano, mu-

perjuro, sedicioso i excomulgado *vitando*, porque llevado de las ideas de dichos filósofos, habia dado el Grito de Independencia (1).

Septiembre, 27. Llegada de Hidalgo a la hacienda de Burras despues de haber caminado por Salamanca, Irapuato i Silao (2).

Septiembre, 28, en las primeras horas de la mañana. De Burras remitió Hidalgo al Intendente Riaño una comunicacion por escrito, en que le decia que como Capitan General y Protector de la Nacion, nombrado por cincuenta mil hombres,

cho de aquella sentencia de un clásico pagano: «Hacer y padecer cosas fuertes es de romanos»

2.º Los bárbaros del Norte fundaron las actuales nacionalidades de Europa: Francia, Italia, España, etc.

3.º El pueblo bajo frances hizo la Revolucion de 1789, dirigido por los filósofos, los girondinos i los jacobinos

4.º La raza india hizo la Revolucion de Independencia de México, dirigida por Hidalgo, Allende, Morelos i demas Jefes. I no obraron los indios como autómatas o meros instrumentos materiales de los Jefes, sino con plena conciencia de sus derechos, pues el mismo Alaman afirma que en los tres siglos de la época colonial los indios siempre tuvieron a los españoles como extranjerós en su pais, i siempre los odiaron como injustos dominadores. [Historia de México, libro 1º, capítulo 1º].

(1). Vease dicho Edicto en los Documentos de Hernandez y Dávalos, tomo 2º, núm. 14. Cuando Hidalgo leyó el Edicto debe haberse reido á carcajada, diciendo: «¡Si mi Prelado tiene las mismas ideas que yo! Por leer libros prohibidos por la Inquisicion i hablar en nuestras conversaciones íntimas en el sentido de los filósofos del siglo XVIII, los dos tenemos proceso pendiente en dicho tribunal. Mi Prelado es un guason. I ni es mi Prelado, porque no es Obispo.» El Dr. D. José Guadalupe Romero, Doctoral de la Catedral de Morelia, en sus «Noticias del Obispado de Michoacan,» impresas en 1862, dice: «Por muerte del Sr. Moriana fué presentado el Sr. Canónigo Penitenciario de esta Iglesia Dr. D. Manuel Abad y Queypo, cuya eleccion no aprobó la Santa Sede: por tal motivo no lo cuento entre los Obispos de esta Iglesia.»

(2). En Salamanca se alistaron en el ejército de Hidalgo los hermanos Albino i Pedro Garcia i Andres Delgado, por apodo "El Giro;" los tres vecinos de dicha poblacion i los tres fueron despues unos guerrilleros i bandidos mui notables por su valor i astucia. [Pedro Gonzalez, nativo de Salamanca, «Apuntes Históricos.»]

En Irapuato se presentó a ofrecer sus servicios a Hidalgo José Antonio Torres, mestizo, nativo de San Pedro Piedragorda i administrador de una hacienda de campo en la jurisdiccion de Irapuato. Hidalgo con su ojo político conoció lo que valia aquel rancharo, luego le extendió el despacho de Comandante para que fuera a insurreccionar la Nueva Galicia, una de las Provincias más importantes de la Nueva España [Alaman].

tenia el plan de "proclamar la Independencia de la Nacion" i le intimaba la rendicion de la plaza. Riaño luego que recibió la comunicacion, contestó a Hidalgo por escrito negándose redondamente a entregar la plaza (1).

Septiembre, 28, en lo restante del dia. Ataque i toma de Granaditas [habiendo Pipila quemado la puerta del zaguan], dirigidos por Hidalgo montado a caballo frente al castillo (2).

Octubre, primer tercio. Circulando en Guanajuato la voz de que Calleja habia salido de San Luis Potosí a atacar en Guanajuato a Hidalgo, este con la mayor parte de su ejército, salió una noche de Guanajuato para Dolores a encontrar a Calleja. Llegó a Dolores en la mañana del dia siguiente, salió para San Felipe Torresmochas i durmió en la Quemada. Al dia siguiente, cerciorado de que era falsa la noticia de haber salido Calleja de San Luis para Guanajuato, ya no fué a San Felipe, sino que contramarchó a Dolores, a donde llegó

(1). Una de las preocupaciones que tuvo Alaman desde su juventud hasta su muerte, fué que Hidalgo al dar el Grito de Dolores no habia tenido un Plan político, como el de la Independencia de México de España, sino solamente «coger gachupines.» No admiran las añejas preocupaciones en los Pardo y Ovejero, los Gutierrez de Estrada, en Gabino Chavez, clérigo de Irapuato, en una porcion de Sardá y Salvany i en una multitud de Nanas Matianas; pero si admiran las añejas preocupaciones en hombres del talento de Alaman, Aguilar y Marocho, Agustin de la Rosa i otros, pues la obra de Hidalgo levantándose i andando de aquí para allí sin ningun pensamiento político, habria sido la obra de un imbecil. Alaman acepta la comunicacion de Hidalgo a Riaño, pero con un frívolo pretexto niega la frase "proclamar la Independencia de la Nacion" i dice que sin duda alguno añadió despues esa frase, siendo así que todos los historiadores imparciales aceptan esta frase, i hasta el historiador español i parcial Zamacois la acepta i el Lic. D. José Maria Liceaga en su libro «Adiciones y Rectificaciones á la Historia de México que escribió D. Lucas Alaman,» dice que él posee el original de la comunicacion de Hidalgo a Riaño, i que en él está la frase "proclamar la Independencia de la Nacion."

(2). En estos dias se presentó a Hidalgo i alistó en el ejército insurgente el joven Mariano Jimenez [cuya poblacion natal no se ha podido averiguar], alumno del Colegio de Minería, que estaba practicando en las minas de Guanajuato. Desde ese dia acompañó a Hidalgo hasta la batalla de Aculco.

Aquí iba yo escribiendo estos *Anales*, cuando he advertido que tambien D. Lucas Alaman refiere que el viaje de Allende a Querétaro i los hechos siguientes que refiere Hidalgo en su declaracion acaecieron en los primeros dias de septiembre de 1810. [Historia de México, libro 2º, capítulo 1º], i repito que eso era imposible.

ese día. Al día siguiente salió de Dolores i llegó a Guanajuato, en donde estuvo cuatro o cinco días nombrando autoridades i dando otras disposiciones (1)

Octubre, 10. Hidalgo salió de Guanajuato para Valladolid, caminando por Silao, Irapuato, Salamanca, Salvatierra, Valle de Santiago, Acámbaro, Zinapécuaro, Indaparapeo i Charo (2).

Octubre, 11. Edicto del Sr. Lizana, Arzobispo de México [del qué dice Alaman que era un bendito], diciendo que por cuanto muchas personas dudaban de que Abad y Queypo fuera Obispo, declaraba que era legítimo Obispo Electo, que la excomunion que habia impuesto era válida, i que él tambien excomulgaba a Hidalgo.

Octubre, 13. Edicto de los Inquisidores, declarando que en su tribunal estaba probado que Hidalgo era hereje i apóstata, que lo citaban para que compareciera, i que si no comparecia, se seguiria el proceso en rebeldia "hasta la relaxacion en Estatua," es decir que mandarian hacer una estatua que fuera el retrato de él i la entregarían al brazo secular para que la quemara. E Hidalgo diria: "¡Ahí me las den todas!" (3).

Octubre, 17. Llegada de Hidalgo a Valladolid. Entró sin

(1). Relacion de Sotelo.

(2). Alaman, Historia de México, libro 2º, capítulo 3º i Relacion de Sotelo. Abad y Queypo, al saber la aproximacion de Hidalgo a Valladolid, huyó a la capital de México, haciendo un largo rodeo para no encontrarse con Hidalgo. Estuvo poco tiempo en dicha capital i luego que se pacificó Valladolid volvió a esta ciudad i residió en ella hasta el año de 1815, en que llamado a España por Fernando VII, se fué a la Península, embarcándose en Veracruz en junio de dicho año. El día 8 de julio del mismo, estando en Madrid, al llegar a su casa en la noche, dos esbirros de la Inquisicion le presentaron la orden de aprehension, Abad y Queypo se tiró al suelo diciendo: "Nadie me puede tocar, porque soy Obispo." Los esbirros lo agarraron [palabra castiza], lo metieron en un coche i lo llevaron a la Inquisicion, en donde estuvo bastante tiempo en un calabozo, siguiéndose el proceso que habia comenzado en la Inquisicion de México. El Papa no aprobó la eleccion de él para Obispo, salió de la Inquisicion i despues de algunas peripecias de su vida, murió en 1825 preso en un convento de franciscanos por sus ideas liberales. [Alaman, Historia de México libro 7º, capítulo 4º i D. Joaquín García Icazbalceta, Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853-1856, artículo *Abad y Queypo, Manuel*]

(3) Tengo un ejemplar de dicho Edicto de la 1ª edición de 1810.

resistencia en la ciudad, porque una tropa de consideracion que la guarnecia conoció que no podria resistir a la inmensa turba de Hidalgo. Un Canónigo, D. Isidro Huarte, suegro de Iturbide i miembro del ayuntamiento i un capitán de la tropa que guarnecia la plaza, fueron a recibir a Hidalgo en Indaparapeo, i el Gobernador de la Mitra Arcediano D. Mariano Escandon. Conde de Sierra Gorda, "alzó la excomunion impuesta por el Obispo contra este [Hidalgo] y los que le siguiesen, y esta declaracion se circuló por cordillera á todos los curas, para que la leyeran en sus parroquias en un día festivo. Mucho debieron perder de su fuerza las armas de la Iglesia, viéndolas emplear así á discrecion de los partidos" (1). En los días que estuvo Hidalgo en Valladolid se ocupó en asuntos de administracion, principalmente en nombrar autoridades. Nombró Intendente de la Provincia de Michoacan a D. José M^a Anzorena, Tercero descubierto de San Francisco, "de una familia respetable" dice Alaman: eleccion que hizo conociendo que aquel beato era mui a propósito para degollar gachupines (2). Hidalgo con su ojo político vió lo que valia el joven alferez D. Agustín Iturbide i lo invitó a tomar parte en la Revolucion, ofreciéndole el grado de Teniente General (3); pero Iturbide, hijo de español i empapado en las ideas coloniales que habia recibido en su educacion, no accedió, se fué a México i se puso a las ordenes del Virei.

Octubre, 19. Salida de Hidalgo de Valladolid rumbo a la capital de México. Al pasar por Charo se le presentó José María Morelos, Cura de Carácuaro i Nocupétaro, ofreciéndole sus servicios. Fueron platicando de Charo a Indaparapeo, Hidalgo dando a Morelos órdenes militares, principalmente la de insurreccion del Sur de Michoacan [hoi Estado de Guerrero], la toma del puerto de Acapulco i el establecimiento de un Congreso Nacional Republicano, i por esto cuando Morelos

(1). Alaman, Historia de México, libro 2º, capítulo 3º

(2). Cuando yo era colegial en el Seminario de Morelia comí varias veces a la mesa de D. Mariano Anzorena, hijo de D. José María, llevado por mi condiscípulo i amigo Ramon Anzorena, hijo de D. Mariano.

(3). Que pocos días despues se concedió a Mariano Jimenez, no menos valiente que Iturbide.

instaló el Congreso de Chilpancingo dijo: "Porque así me lo encargó el Sr. Hidalgo;" en Indaparapeo extendió á Morelos un despacho concebido en estos términos: "Por el presente comisiono en toda forma á mi Lugarteniente el Bachiller D. José Maria Morelos, Cura de Carácuaro, para que en la costa del Sur levante tropas, procediendo con arreglo á las instrucciones verbales que le he comunicado" (1).

Octubre, 29. Llegada de Hidalgo a Acámbaro.

Octubre, 20. Dice Alaman que Hidalgo "hizo una revista general de su ejército, que ascendía á mas de ochenta mil hombres, tanto de caballería como de infantería, el que dividió en regimientos de á mil hombres. Allí fué proclamado *Generalísimo*," a saber, por una Junta de Jefes, la que también nombró a Allende Capitan General, a Juan Aldama, Mariano Jimenez, Mariano Balleza, i Joaquin Arias Tenientes Generales i a Abasolo i otros, Mariscales de Campo. En el acto de la eleccion estrenaron Hidalgo i los demas Jefes los nuevos vestidos militares que Hidalgo habia mandado hacer muchos dias antes (2).

(1). Alaman, Historia de México, libro 3º, capítulo 3º, Morelos respetaba i amaba mucho a Hidalgo, por los grandes talentos de este i porque habia sido su rector cuando habia estudiado en el Colegio de San Nicolas.

(2). La descripción de dichos vestidos, hecha por un testigo ocular, la publicó Alaman en su Historia de México, tomo 1º, Apéndice, núm. 18. Solamente explicaré una pieza del vestido, para evitar que se siga presentando a Hidalgo i a los demas Jefes en traje de carnaval, a saber, la llamada «bota fuerte.» Probabilísimamente Hidalgo i los otros Jefes usaron de esas botas en Acámbaro, porque ya las usaban los militares en la Nueva España en 1808, como consta por un documento publicado en el Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, tomo 2º, pág. 575. Pero es un adeseo presentar a Hidalgo al dar el Grito de Independencia con bota fuerte i levita de pasar, pues esta pieza de vestido no se usaba en aquella época, i de la bota fuerte, lo mismo que de la casaca azul i demas piezas de lujo no usaban los Jefes sino en los actos solemnes. Ordinariamente cuando andaban a caballo en campaña, probabilísimamente usaban de las que se llamaban «botas de campana,» pues estas eran las que usaban en tiempo de la Revolución de Independencia todos los ricos, los de la clase media i aun los rancheros que no eran muy pobres, como los vaqueros, cuando andaban a caballo. I como muchos años despues de la Consumacion de la Independencia se conservaron muchos usos del tiempo del gobierno español, todavía en la década de 1830 a 1840 mis tíos i todos los ricos, los de la clase media i los vaqueros usaban en Lagos las botas de campana, i yo también las usé cuando era adolescente e iba a la hacienda de mi abuela i a Guadalajara. No puedo alargarme en esta

Octubre, 25. Salida de Hidalgo de Acámbaro i llegada a Maravatio. Allí se le presentó ofreciéndole sus servicios el Lic. D. Ignacio Lopez Rayon, nativo de Tlalpujahua, en donde acababa de hacer un pronunciamiento por la Independencia el dia 24 del mismo mes i hasta ese dia habia sido administrador de correos en dicho pueblo (1). Hidalgo nombró luego su secretario a Rayon, quien fué fiel al Generalísimo, acompañándolo desde ese dia hasta el Saltillo en marzo de 1811, i fué fiel a la causa de la Independencia hasta 1821, a diferencia de su hermano D. Ramon, que despues de ser uno de los Jefes insurgentes, traicionó a la causa i como Jefe realista persiguió a los insurgentes.

Octubre, 29. Llegada de Hidalgo al Monte de las Cruces, despues de haber pasado por San Felipe del Obraje, Ixtlahuaca, Toluca i Santiago Tianquistengo (2).

Octubre, 30, en la mañana i parte de la tarde. Accion del Monte de las Cruces, ganada por Allende [que fué el que la dirigió], Hidalgo, Jimenez i los demas Jefes, [menos Balleza que se habia quedado en Toluca con una comision de Hidalgo], a los Jefes españoles Trujillo i Bringas i a Agustin Iturbide. Dice Alaman: "Por parte de los insurgentes dirigió la accion Allende, y sus disposiciones fueron tomadas con acierto para cortar á Trujillo en Lerma, así como en el acto del combate. . . . Dícese que Allende se condujo con valor y que le mataron el caballo que montaba. . . . Estando muerta ó herida la tercera parte de su gente [de Trujillo], y cuando á la infantería no le quedaba mas que cinco cartuchos por hombre, estrechado por todos lados, viendo además que los insur-

nota describiendo la forma de dichas botas; pueden verse en la piernas del ranchero mozo de Morelos, cuando se presentó a Hidalgo en Charo, en una estampa que publicó un periódico de México, del que yo la tomé i se la presté al Sr. D. José Casarin.

También me pareció conveniente decir que el retrato conocido de la Corregidora D^a Josefa Ortiz se tomó indudablemente despues de la Consumacion de la Independencia, cuando ya la Heroína era anciana, pues en 1810 todavía no lo era, i el peinado, la peineta, el túnico de mangas cortas i la pañoleta, son los mismos que usaban mi Señora madre i mis tías cuando yo era niño.

(1). Pedro Gonzalez, "Apuntes Históricos," pág. 71.

(2). Relacion de Sotelo.

gentes iban á cargar en gran número por el camino que conduce á México, y habiendo situado sobre su derecha una batería que enfilaba la línea de batalla, resolvió Trujillo retirarse." Bringas murió a pocos días a consecuencia de las heridas que recibió en la acción (1). Hidalgo se movió con su ejército al vecino pueblo de Cuajimalpa, desde donde se veía la populosa capital de la Nueva España.

Octubre, 30, en las últimas horas de la tarde. En un coche, que en su parte superior llevaba una bandera blanca, se dirigieron de Cuajimalpa a México Mariano Jimenez i Abasolo, escoltados por algunos soldados, llevando un pliego en que Hidalgo proponía al Virei Venegas un parlamento: pliego que remitieron al Virei desde Tacubaya, porque el oficial que mandaba en este punto no los dejó pasar de allí. Venegas contestó de palabra mandando solamente a los parlamentarios que se retirasen. Ellos se volvieron luego a Cuajimalpa, llevando la noticia, la que el fogoso Allende recibió con grande enojo e Hidalgo con su acostumbrada serenidad (2).

Allende i los Jefes de su partido Aldama, Jimenez, Abasolo, Balleza i Arias andaban hacia días disgustados de Hidalgo, reprobando el degüello de españoles i otros actos del Generalísimo, diciendo que no tenía aptitudes políticas i militares para mandar en Jefe. Así pues, recibida la noticia del desaire sufrido por los parlamentarios, Hidalgo i Allende tuvieron un fuerte altercado, opinando el segundo que se marchase sobre la capital para tomarla [i lo mismo opinaban los

(1) D. Carlos María Bustamante llama a Trujillo «joven alquitranado y cruel y de consiguiente cobarde,» i Alaman dice que Trujillo en la acción del Monte de las Cruces fué superior a Leonidas en las Termópilas. Cada loco con su tema. *Alquitranado* quiere decir de un color tan oscuro como el del alquitran. Un liberal no hace caso de colores. Ese calificativo, como el de *canalla*, solo lo usan los aristócratas: ha habido i hai heroes alquitranados, como Morelos, i ha habido i hai aristócratas canallas, como el Virei Calleja, cuyas palabras no podía a veces copiar Alaman. I un español realista llamó a Nuestra Señora de Guadalupe con el vocablo con que la plebe expresa a una mujer pública. [Citado por Hernandez y Davalos], i un Reverendo Padre de San Francisco dijo que se limpiaba el... con el Edicto de la Inquisición. [Idem].

(2). Alaman describe el pánico universal que produjo entre los realistas de la capital la aproximación de Hidalgo con sus 80,000 hombres. Hicieron rogativas públicas, trasladaron la Imagen de la Virgen de los Reme-

partidarios de él], i opinando Hidalgo en contrario, diciendo a Allende que con aquella turba de indios, que aunque muy numerosa era indisciplinada, si en las Cruces habian tenido una gran pérdida de gente i a duras penas habian triunfado, menos podrian tomar la capital: que el resultado seria que los realistas los aprehendieran i ahorcaran a los dos i a los demas Jefes, que todos los indios huirían azorados i allí se acabaria la guerra; que lo que convenia era la *insurrección*, esto es, *levantar* esta Provincia i la otra i la otra, i que propagado el fuego en toda la Nueva España, despues nadie lo podria apagar, que se formaria la opinion nacional en pro de la Independencia i que mas temprano o mas tarde se realizaria esta (2). Allende, no teniendo a su devoción mas que una minoria de los indios, tuvo que ceder i contramarcharon.

Noviembre, 2. Contramarcharon por el camino por donde habian ido, hasta Ixtlahuaca, donde torcieron hacia Querétaro, ciudad que se proponia ocupar Hidalgo.

Noviembre, 6. En las inmediaciones de Aculeo se presentó a Hidalgo el Lic. D. Ignacio Aldama, hermano de D. Juan,

dios de su santuario de Totoltepec a la capital i Venegas le ciñó a la cintura una banda declarándola «Generala de las tropas realistas.» Los realistas, en medio de las exaltaciones de las pasiones políticas [que ellos llamaban *celo por la Fe*], ora cubrian las Imágenes de los Santos con multitud de piedras preciosas i las rodeaban de velas encendidas, ora las llevaban por las calles en procesion, ora las metian en el pozo, como la de San Antonio, o las ponian bocabajo, como la de San Francisco de Paula, i las Imágenes no decian nada. Eran aquellos *aegri somnia*, sueños e imaginaciones de cerebros enfermos, de multitud de hombres i mujeres faltos de ilustración, que por andar en beaterías, enamorados de Duceas del Toboso, no se dedicaban al trabajo, por lo que estaban muy pobres. Los realistas suplicaban a los sacerdotes que orasen a Dios para que convirtiera al *excomulgado* i le quitara el pensamiento i la empresa de la Independencia. ¡Qué habian de orar los sacerdotes! Por las *Instrucciones* de los Vireyes consta que los mas se ocupaban en sus negocios de dinero, los ricos en la administración de sus pingües fincas rústicas i en negocios de *hipotecas*, i los pobres en engañar viejas ricas, en coleccionar para fiestas i en recoger todos los estipendios de Misas que podian, entre ellas, la *Misa de once*. Hidalgo hacia tanto caso de las oraciones de los realistas, como el que Dios hacia de ellas, porque aquellas oraciones eran como el vuelo de los huajolotes, no llegaban al cielo.

(2). Así sucedió todo con el tiempo.

que iba de San Miguel el Grande a la cabeza de una pequeña tropa (1).

Noviembre, 7. Batalla de Aculco (pueblo cercano a Arroyozarco). Los indios al mando de Allende eran como cuarenta mil i ni en la Historia de Alaman ni en "México á través de los Siglos" ni en el Compendio del Sr. Perez Verdia ni en otras historias que he consultado se dice el número de hombres con que peleó Calleja, sino solamente que era un ejército disciplinado i con buenas piezas de artillería; pero indudablemente era mui inferior en número á la turbamulta de Allende. Sucedió lo que era natural, que en mui poco tiempo Calleja venció a Allende (2).

Con motivo del fracaso de Aculco llegó a su colmo el disgusto que Allende, los dos Aldamas, Jimenez, Abasolo, Balleza i Arias tenían de Hidalgo i se separaron del Generalísimo. Se fueron a Guanajuato con una gran parte de los indios, e Hidalgo se fué a Celaya con los Licenciados Rayon i José Maria Chico, Mariano Hidalgo, José Santos Villa i mui pocos indios. Los demas indios, sorprendidos i azorados, huyeron i se dispersaron en la sierra inmediala a Aculco (3). Así Hidalgo como Allende caminaron hacia el lugar de su destino haciendo un largo rodeo, para alejarse del ejército de Calleja, el cual se fué a Querétaro, porque conoció que aquella

(1). El Dr. Romero en sus Noticias del Obispado de Michoacan, pág. 192, dice: «Leon es la patria del Sr. D. Ignacio Aldama, i probablemente por esto se mandó por un decreto que esta ciudad se llame "de los Aldamas." En el Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853-1856, artículo *Aldama, D. Ignacio*, se dice que nació en San Miguel de Allende.

(2). En la batalla de Maraton, Milciades a la cabeza de un ejército disciplinado de once mil atenienses, venció al rei Dario a la cabeza de ciento diez mil persas. Una cosa igual sucedió en la batalla de Salamina, ganada por Temistocles con mui pocos atenienses, a Jerjes con innumerables persas, i Séneca dice: «Jerjes entendió cuanto se diferencia una turba de un ejército:» *Xerxes intellexit quantum ab exercitu turba differat.*

(3). El Lic. Chico, como Allende i otros Jefes, era hijo de español i nativo de Guanajuato, en donde Hidalgo lo nombró su secretario i como tal acompañó al Caudillo hasta el 22 de octubre, en que en Acámbaro, segun reza un documento firmado por Hidalgo i Allende en dicho pueblo el 23 del mismo octubre i que se conserva en el archivo del Ayuntamiento de esta ciudad de Leon de los Aldamas, «se nombró por Ministro de Policía y Buen Gobierno al Exmo. Sr. Secretario Lic. D. José Maria Chico, con

ciudad necesitaba de defensa. Despues se dirigió a Guanajuato para atacar a Allende, considerándolo como el Jefe de los insurgentes que mas importaba, i no se cuidó de Hidalgo, lo cual fué una fortuna, porque esto le sirvió a Hidalgo para acabar de insurreccionar la vasta Provincia de Michoacan, la vasta Provincia de la Nueva Galicia i propagar el fuego de la Insurreccion en las demas Provincias que dice Alaman. Allende al salir de Aculco viajó por San Felipe del Obraje, Toluca, Maravatio, Acámbaro, Salvatierra, Valle de Santiago, Irapuato i sin tocar a Salamanca llegó a Guanajuato el dia 13; e Hidalgo caminando por la Villa del Carbon, Amealco, Coroneo i hacienda de San Martin, llegó a Celaya el dia 9 en la noche (1).

Noviembre, 10, 11, 12 i 13. Hidalgo en Celaya. Despues del descalabro de Aculco muchos indios siguieron a Allende, mui pocos siguieron a Hidalgo i muchísimos se dispersaron en la sierra inmediata; pero raros fueron los que dejaron las armas i no las volvieron a tomar, sino que vivieron en la vida privada. De dichos dispersos, unos fueron a unirse a Hidalgo en Celaya i otros formaron guerrillas por su propia cuenta, no dependiendo de Hidalgo ni de ningun otro Jefe. El Sr. D. Pedro Gonzalez en sus "Apuntes Históricos" refiere que a raíz de la acción de Aculco, en el mismo mes de noviembre las guerrillas de Albino Garcia, Andres "El Giro" i un Magaña merodeaban en el territorio que hoy es de los Estados de Guanajuato i Michoacan (2).

quien deberán entenderse las representaciones ajenas de lo militar.» Es decir que el joven abogado, unas de las glorias de Guanajuato, fué como un germen de Ministro de Gobernacion, pues a la sazón las formas republicanas estaban en estado de semilla, sembrada por el Padre de la Patria, que era lo único que podía hacer, cuando en una difícilísima transición despues de tres siglos de monarquía absoluta i tiránica, nacía la República en México, en una desencadenada tempestad, en medio de heroicas virtudes cívicas i de crímenes, como habia nacido la República Francesa.

(1). Pedro Gonzalez, «Apuntes Históricos,» pág. 206.

(2). Albino Garcia se mantuvo sin obedecer a ningun Jefe hasta su fusilamiento, acaecido dos años despues. Alaman refiere que una vez recibió Albino una orden circular de la Junta de Zitácuaro que comenzaba con estas palabras: "La Suprema Junta" i que dijo: "¿La mui alta Junta? ¡No hai mas alturas que las de los montes ni mas juntas que las de los ríos!" i no hi-

En los referidos días se ocupó Hidalgo en organizar su ejército, compuesto de los soldados que le habían seguido desde Aculco i de los muchos dispersos que se le presentaban en Celaya, i en escribir una Circular para reanimar el espíritu público entre los insurgentes, que temía se desmoralizaran por el fracaso de Aculco, diciendo: "tengo noticia se ha interpretado [la pérdida de la batalla de Aculco], por una total derrota, cosa que tal vez puede desalentar á los pusilánimes," Circular que firmó con fecha 13 i remitió a varias poblaciones (1).

Noviembre, 14. Salida de Hidalgo de Celaya. Después de pasar por los Amoles [hoi Cortazar], el Jaral, Cañada de Chi-

zo caso de la orden; empero dice Alaman que con su guerrilla hostilizó mucho a los realistas i que su fusilamiento fué una gran pérdida para la causa de los insurgentes. Ese Magaña era hijo de la heroína D^a Gertrudis Vargas, viuda de Magaña, vecina de Yuririapúndaro. Cuando a mediados de octubre pasó Hidalgo cerca de dicho pueblo con dirección a Valladolid, la Señora Magaña le salió al encuentro i le entregó a un joven, diciéndole que aquel era el único hijo que tenía, el cual la mantenía, pero que sin embargo, se lo entregaba para que defendiera la América, y desde entonces militó Magaña en defensa de la Independencia hasta 1818 i volvió a militar en 1821 por la misma causa. He leído este hecho en un impreso, mas no recuerdo en este momento cual, porque han sido muchos los que he leído desde mi juventud sobre la Revolución de Independencia. Además, me lo ha referido mi amigo el escritor público D. Fulgencio Vargas, vecino del Jaral del Valle, que ha estado en Yuririapúndaro estudiando las antigüedades i recogiendo las tradiciones.

Alaman, después de hablar de la acción de Aculco, dice: «el fuego de la insurrección se propagaba rápidamente en las provincias del Norte y en las confinantes con el mar Pacífico. La Nueva Galicia, Zacatecas, San Luis Potosí y las provincias internas de Oriente [el territorio de los actuales Estados de Nuevo Leon, Coahuila i Tamaulipas] habían sido agitadas por diversos agentes enviados por Hidalgo, y la revolución había triunfado en ellas, abriendo un nuevo campo y proporcionando mayores recursos á los insurgentes para la continuación de la guerra, así como presentando nuevas dificultades al ejército real. . . . La revolución, pues, en el espacio de dos meses había tomado gran cuerpo, propagándose en las mas ricas provincias y extendiéndose en la mitad del reino»

(1). Zamacois, Historia de México, tomo VI, capítulo 13, i Pedro Gonzalez, «Apuntes Históricos.» pág. 207. Esta Circular es el papel que se vé en algunos retratos de Hidalgo. Alaman, Arrangoiz, i el autor de «México á través de los Siglos» dicen que Hidalgo después de la acción de Aculco se fué a Valladolid, i no refieren lo que hizo en Celaya ni mientan a Celaya.

lapa, San Gerónimo i Andaracua, pernoctó ese día en Uriangato "con cosa de cuatro mil hombres." (1).

Noviembre, 15, al medio día. Llegada de Hidalgo a Valladolid después de haber pasado por Cuitzeo de la Laguna i Tarímbaro (2). Desde luego comenzó a ocuparse en asuntos de gobierno, i uno de ellos fué mandar al Intendente Anzorena que hiciera ejecutar el degüello de cuarenta españoles que estaban presos, degüello que se verificó la noche de ese día en la barranca de las Bateas, distante tres leguas de Valladolid. El mas notable de dichos españoles fué D. José Alonso de Teran, que era el Intendente de la Provincia de Michoacan (3).

(1). Pedro Gonzalez, «Apuntes Históricos.» pág. 208.

(2). Pedro Gonzalez, «Apuntes Históricos.» pág. 209. Mi mui estimado amigo el Sr. Gonzalez, que ahora vive en la capital de México, en su juventud i siendo bastante tiempo jefe político de Salamanca, viajó mucho por el Estado de Guanajuato i parte del de Michoacan, recogiendo datos en todas partes, porque ha sido mui estudioso. Como un recuerdo mui grato para mí refiero que en los años de 1835 i 1836, siendo yo niño i viniendo a caballo del Seminario de Morelia a vacaciones en Lagos de Moreno, me embarqué en San Juan Tararamero, atravesé la laguna de Cuitzeo, pasé por Uriangato, el Valle de Santiago, Salamanca, la Calera, Silao, los Sauces i esta ciudad de Leon de los Aldamas, i aquí posé en el meson de las Delicias, que estaba donde hoi está el hotel Guerra.

(3). El viejito Hidalgo le ganó a la Inquisición con el propio juego de esta. Sardá y Salvany en su famoso librito "El Liberalismo es Pecado," que es el libro favorito de muchísimos partidarios del antaño, en el § XXI llega en su fanatismo hasta afirmar que se debe matar a los liberales i hasta justificar los degüellos i quemazones de la Inquisición Española. Refiriéndose a los liberales dice: «se debe [si es necesario] herirlos y matarlos,» i algunos renglones adelante, sacando una consecuencia de su doctrina, dice: «lo cual justifica plenamente á la tan maldecida Inquisición.» Anté la Francia, la Italia, la Europa entera, España debe avergonzarse de ese libro hijo suyo. Esa doctrina de Sardá y Salvany es contraria al derecho natural i al Evangelio i por lo mismo no la aprueba el Papa, i los salvanistas que dicen que la aprueba el Papa, por defender su libelo ofenden gravísimamente a la Iglesia Católica, le echan una mancha mui grande, dan motivo a que los protestantes, los librepensadores i otros innumerables que aborrecen i hostilizan a la Iglesia Católica, la aborrescan i hostilicen mas i mas, i aun respecto de los católicos débiles en la fé, que desgraciadamente en el siglo XX son innumerables, los salvanistas los ponen en la tentación de separarse de la Iglesia Católica, creyendo que es una Iglesia enemiga del progreso, perseguidora i perturbadora del orden social, i por lo mismo no está fundada en el Evangelio.

Juarez al decretar la muerte de Maximiliano fué justo i liberal; Hidalgo

Noviembre, 16.

Misa solemne de Gracias en la catedral de Valladolid. La celebró Hidalgo a la cabeza de su ejército, para dar gracias a Dios por la ocupación de Guadalajara por José Antonio Torres, que el Generalísimo supo el día anterior al llegar a Valladolid.

Filosofía de la Historia.

Pinceladas sobre las Relaciones entre las Autoridades Eclesiásticas i Civiles en el México moderno.

Asistió Hidalgo con su vestido militar (casaca azul con collarín, vueltas i solapa encarnados, etc.), sentado en la nave del Evangelio, (que era el lugar de los Intendentes), bajo dosel de terciopelo rojo i con sitial del mismo terciopelo. A sus lados estaban sentados en sillones su Secretario Rayon, su Ministro Chico i el Intendente Anzorena con su hábito de Tercero descubierto de San Francisco, a saber, calzon corto, chaleco i chaqueta azules, medias blancas i zapatos bajos con hevillas i teniendo colgado del respaldo del sillón el sombrero blanco redondo, como Hidalgo tenia sobre el cojín el sombrero de empanada. Los Canónigos cantaron la Misa. Conforme al ritual romano, cuando principiaron con el *Confiteor Deo*, bajó del presbiterio un capellan de coro, se puso en pié junto a Hidalgo, este tambien se puso en pié i los dos rezaron en voz alta el *Confiteor Deo*. Al Ofertorio bajó el capellan con el incensario en las manos, Hidalgo se puso en pié, aquel incensó tres veces al *excomulgado* i este contestó con una reverencia o inclinación de cabeza. A los *Agnus*, el capellan bajó con un almaizal, llevando en las manos el portapaz, que

degollando españoles, traspasó los límites del liberalismo i se echó una mancha.

es una pequeña Imagen escultural de Jesucristo, de plata, i se la dió a besar a Hidalgo. Este acto, que se llama «Dar la paz» es una ceremonia solemne que significa la *comunion católica* con la persona.

¿Por qué Hidalgo despues de un triunfo procuraba celebrarlo en un templo? Por lo mismo que habia tomado como bandera la Imagen de Guadalupe: para conformarse a las ideas, a los sentimientos i al espíritu de la época, pues entonces el pueblo mexicano no aceptaba un acto civil, si no lo veia sancionado por el sentimiento religioso. Despues de la Consumación de la Independencia se conservaron durante muchos años la asistencia de las autoridades civiles al templo i las ceremonias referidas, i yo las ví muchas veces; pero desde a poco que se estableció la República Federal, comenzaron las dificultades i desavenencias entre las autoridades eclesiásticas i las civiles. En 1833, cuando dió Gomez Farias la lei sobre *Manos muertas*, D. Francisco Garcia, Gobernador de Zacatecas, asistió a una fiesta solemne en el templo parroquial, i el Cura Dr. Gil no quiso darle la paz. Luego que Garcia volvió a palacio, con grande enojo dirigió al Cura un oficio exigiéndole una satisfaccion por aquel desaire público, i el Dr. Gil, que era cojo, de talento i de buen humor, le contestó inmediatamente con un oficio, diciéndole que no le habia dado la paz porque se habia perdido el portapaz, pero que en otra función le daria la paz con un candelero: frase con la que se burló del Gobernador, pues es cosa mui ridícula besar un candelero, i ademas esa frase era mui sucia en el lenguaje de la plebe. El día 8 de septiembre de 1857, al celebrarse una fiesta en la catedral de Monterey, el Sr. Obispo Verea i los Canónigos no quisieron recibir a las autoridades civiles, por lo que el Gobernador Vidaurri arrestó a los Canónigos i desterró del Estado al Sr. Obispo. Fué mui graciosa i es mui sabida la *Batalla del Jueves Santo* en tiempo de Comonfort. Juarez cortó el nudo gordiano, estableciendo la separación de las autoridades civiles i las eclesiásticas en lo oficial. Nunca se paró en un templo para sancionar un acto civil con un acto religioso i lo mismo ha hecho Porfirio Diaz, porque aunque hoy el espíritu de la raza india es el mismo que en tiempo de Hidalgo, está mui atenuado. Antiguamente las autoridades